



LA GESTIÓN EDUCATIVA COMO PRE-TEXTO PARA PROMOVER INSTITUCIONES EDUCATIVAS
EFICIENTES

Especialización en gerencia educativa

María Estela Noreña Buitrago

Mg. Ángel Andrés López Trujillo

Docente tutor

Universidad Católica de Manizales

Manizales, Agosto 20 de 2017



Resumen

El mundo moderno lleva prisa y se ve urgido por ir a la par de las transformaciones sociales, culturales, económicas y políticas, en ello que los procesos educativos se enfoquen en adaptar los modelos pedagógicos a nuevas tendencias que permitan obtener resultados directos en la relación enseñanza aprendizaje, esta monografía pretende mencionar las tendencias que permiten guiar los procesos desde la gestión como pre-texto para promover instituciones eficientes y tendientes a la calidad educativa, aproximación que hace posible reducir la brecha presente en los sistemas educativos de países desarrollados y países en vía de desarrollo, mediación que pretende hacer frente a las dificultades presentes en el aula que dificultan o imposibilitan la adquisición de nuevos saberes específicos y para la vida.

Palabras clave

Calidad educativa, Formación eficiente, Gestión de la educación, Procesos de aprendizaje;
Tendencias educativas.



Abstract

The modern world is in a hurry, and it is pressed to keep up with the social, cultural, economic, and political transformations; it is important that educational processes focus on adapting pedagogical models based on new trends that allow one to obtain direct results in the teaching-learning relationship. This monograph attempts to mention the trends that allow processes to be guided from the management as pre-text to the promotion of efficient institutions that move towards quality education, an approach that makes it possible to reduce the gap present in the educational systems of developed and developing countries, and a mediation that tries to face the difficulties present in the classroom which make the acquisition of new and specific knowledge for life difficult or impossible.

Keywords

Quality Education, Efficient Training, Education Management, Learning Processes, Educational Trends.



Introducción

Los sistemas educativos contemporáneos se han visto atravesados en las últimas décadas por transformaciones que demanda un mundo globalizado, al mismo tiempo que los avances tecnocientíficos producto del orden económico mundial, los cuales han gestado un avance y reordenamiento de las prácticas académicas y asumido mayores compromisos con los cuales focalizar saberes haciendo uso de tecnologías y herramientas de enseñanza, pero también sentado bases sobre la importancia de orientar procesos de mejora continua en la infraestructura educacional, generando tendencias hacia la calidad educativa, a partir de la cual es posible generar y difundir el conocimiento en la sociedad y contribuir con un crecimiento exponencial influenciado por la planificación, gestión y regularización en las aulas de clase, operando sobre los procedimientos y prácticas que permiten educar sujetos con competencias, al tiempo que la configuración de sociedades más organizadas y en la capacidad de asumir crítica y reflexivamente necesidades, conflictos, o amenazas sociales, sumando fuerzas para generar nuevas prácticas desde la productividad para luego ser partícipes del progreso general, permitiendo repensar y renombrar los símbolos culturales presentes en un mundo influenciado por el consumo, a partir de técnicas y prácticas que permitan una mediación carácter pedagógico tendiente a una superación y mejora constante en las condiciones de vida.

En el desarrollo y avance tecnológico desde mitad del siglo XX ha permitido a los analistas educativos y los teóricos del aprendizaje implementar nuevas prácticas que permiten hacer uso de los saberes emergentes de otras áreas del conocimiento que proyectan tendencias como es el caso de la gestión educativa, la cual se guía por los ciclos de producción de la administración para mejorar la forma como se manejan las instituciones escolares y es por eso

que se puede afirmar que la gestión educativa también pretende objetivos mediante un ciclo de funcionamiento que integra elementos desde la planeación, organización, ejecución y control de los procesos con los cuales lograr eficiencia al optimizar recursos y saberes para luego obtener un crecimiento progresivo que lleve a la calidad.

(Yzaguirre, 2005). expone como la interrelación académica entre los niveles educativos determina una cadena de eficiencia, a partir de la cual y del mismo modo que en la línea se detectan con oportunidad las áreas de mejora que deberán ser atendidas y solucionadas, lo cual ayuda a aumentar la calidad y conservar los índices de eficiencia, Lo anterior describe una actitud que procura alcanzar el éxito en los procesos de formación y adicionalmente establecer criterios de eficiencia sobre las estructuras académicas para hacer ver a las instituciones educativas como centros de calidad, en la que se integran saberes teóricos y prácticos basados en competencias en relación con el mundo laboral, social y personal.

Según Carrasco (2002) la gestión educativa se entiende como “un aspecto fundamental de la educación, juega un rol importante en la conducción y realización de las actividades, que van a conducir al logro de las metas y objetivos previstos en el sistema educativo” (p.45) en lo que se logra asumir que las nuevas tendencias en educación se instituyan como un pretexto para alcanzar la calidad, la cual pretende ser la mejor alternativa para generar estudiantes capaces de resolver problemas racionales, pero también eficiencia en otros aspectos de vida cotidiana y rutinas fuera el aula de clases.

Los desafíos presentes en el sistema educativo, producto del cambio de paradigmas en la sociedad y en los mismos modelos económicos, dotan a la gestión educativa de elementos a



partir de los cuales integrar el contexto de clase con necesidades particulares, desafíos académicos e inclusión de nuevas temáticas en las propuestas curriculares, en ello que se presenten los objetivos institucionales como retos desde los enfoques, pero también como atributo de calidad en los procesos de formación, en ello que el uso de conceptos como eficiencia y eficacia, determinen un momento fundamental a partir del cual dar seguimiento y control para lograr los mejores resultados.

I. Tendencias educativas a partir de la gestión

El siglo XX además de ser caracterizado por el surgimiento de teorías económicas y política, también fue cuna de la pedagógica contemporánea en ello que se hayan presentado y adaptadas y reformulaciones las teorías iniciales de Taylor y Fayol, que (como se citó en Gómez, 2014) permitieron que se interpolara la gestión industrial con alternativas que permitieran implementar procesos sistémicos en la educación, articulando otros saberes y prácticas humanas desde la idea de la posibilidad de mejorar sus actuaciones sin que ello significara disminuir o vulnerar la calidad de vida o los potenciales de desarrollo humano.

Plantear que las capacidades de aprendizaje pueden fortalecerse con el uso de técnicas provenientes de otras áreas, implica corresponder las hipótesis pedagógicas a la apropiación de una postura en la que no solo se haga gestión de la enseñanza- aprendizaje sino más bien administración con todas sus fases, ciclos y procedimientos a consecuencia de ello Valverde (2014) propone a la administración de la educación como:

La responsable y protagonista de las transformaciones y cambios escolares en todas las dimensiones del quehacer educativo, se deben tomar en cuenta diversos aspectos, tanto internos, propios de cada institución, como externos, según las condiciones sociales, económicas y políticas que rodean a la institución, con la finalidad de realizar una gestión acorde con las condiciones y necesidades propias de las poblaciones estudiantiles que se atienden en los diferentes centros educativos. (p.1)

Gestionar significa bajo el contexto académico definir criterios basados en un método organizado, sistemático y riguroso, que reúna las necesidades educativas y las herramientas metodológicas buscando como lo presenta Romero (2009), “definir objetivos y medir resultados, administrar recursos, buscar la eficiencia. Se trata de un quehacer dirigido a garantizar previsibilidad, racionalidad y responsabilidad por los resultados” (p. 11).

Existen diversos debates sobre la naturaleza de la gestión y su relación directa con ciclos administrativos, para algunos, en especial para las escuelas anglosajonas, la gestión se corresponde con algunos de los procesos internos de la administración, mientras que, para los franceses y canadienses, la gestión es un saber que lucha por conquistar cierto estatus disciplinar y científico que tiene autonomía con relación al conjunto de técnicas utilizadas para conciliar resultados.

Autores como Pérez, (1999) describe la gestión como un proceso de aprendizaje que contempla la adecuada relación entre estructuras, estrategias, sistemas, estilos, capacidades, participantes y objetivos comunes, tanto hacia el interior de las instituciones como hacia el entorno y compromiso que permitan un enfoque hacia el desarrollo de competencias y habilidades para la vida escolar, pero también para la integración en el mundo civil y puesta en práctica en contextos laborales y sociales.

La gestión concebida desde la administración propone que cualquier integrante es vital en los ciclos de calidad de una entidad, Borjas (2003) manifiesta respecto a la gestión dispuesta al servicio de la innovación en las aulas que,

La idea es convertir el centro educativo en una comunidad de aprendizaje no sólo para el alumnado, sino también para los demás actores del proceso. Todos deben aprender a darse cuenta de sus errores, debilidades y fallas, tener la oportunidad de corregirlos y resolver de manera creativa los problemas que se presenten. (p. 32)

En ello la estructura de las organizaciones está compuestas por individuos que trabajan coordinadamente para la consecución de un fin común, a partir de esta visión se proyecta como propósito fundamental el cumplimiento de los objetivos institucionales con la participación de todos los actores, entre ellos directivos, docentes, estudiantes y padres de familia retroalimentan la eficiencia mientras que participan de una gestión integral, a defensa de este argumento Calvo (2003) identifica una visión intuitiva de los procesos de enseñanza aprendizaje, y asume como positiva la presencia de estrategias pedagógicas en el aula de clase, generando mayor versatilidad de la práctica docente, que se ve reflejado en el rendimiento escolar.

El procedimiento de gestión no pretende establecerse como una disciplina teórica, su contenido es disciplinario y está determinado por los contenidos de la gestión, pero también por la cotidianidad presente en su práctica, de ahí que Cassasus (2000) promueva que “la gestión educativa se constituye por la puesta en práctica de los principios generales de la gestión y de la educación. En este sentido es una disciplina aplicada, es un campo de acción” (p.2) condición para que el aprendizaje no quede desatendido o puesto solamente en manos del docente, se aprende a través de la experiencia colectiva, y los aprendizajes dejan de ser beneficios particulares para convertirse en objetivos institucionales que deben cumplirse.

La presentación de métodos de gestión de la educación, además de alinearse a una estructura mediadora entre la academia y los fundamentos gerenciales, dispone de elementos que facilitan el mejoramiento de la calidad, las tendencias educativas actuales dinamizan la producción de estrategias pedagógicas, pero al mismo tiempo hacen eficiente la relación docente- estudiante Castillo, Erazo, Giraldo y Saldarriaga (2013) disponen algunos elementos desde un caso específico que da cuenta de la gestión en gerencia educativa a partir de descubrir y fortalecer las capacidades humanas en función de encontrar dimensiones dispuestas para transmitir y generar conocimientos.

En ello la apuesta gerencial va de la mano como lo dispone Jara (como se citó en Castillo, Erazo, Giraldo y Saldarriaga, 2013) desde el aprendizaje, en la implementación del sistema contenido en los ciclos gerenciales por parte del cuerpo docente y desde la apropiación de conocimientos por parte de los actores educativos (estudiantes, docentes, directivos y comunidad); la comprensión, en las prácticas académicas, contextos y experiencias; y la sustentación teórica.

Una vez establecidas las definiciones preliminares que contienen una visión estructuralista bajo cual se funda la gestión y se reviste para entregar elementos a temas de educación se sigue la influencia y participación en la segunda mitad del siglo XX, al generarse una discusión sobre una gestión dirigida a guiar los procesos socioculturales y comportamentales, por su parte psicólogos y sociólogos, pretendieron entender las maneras y manifestaciones individuales y colectivas en las que se posibilita la gestión desde una definición alterna en la que se gestan (producen prácticas y modelos).



Para ello los primeros encargados de observar y naturalizar la evolución del comportamiento infantil, en tanto a la manera como los niños comienzan a desarrollar juicios morales y las resiliencia respecto sus saberes y áreas problemáticas de su cotidianidad como atractores para incorporarse a un contexto familiar o social; mientras que a los sociólogos le correspondió dar contexto a la preocupación sobre el comportamiento colectivo, a partir de los espacios de socialización en donde los sujetos se apropian del mundo se configuran en un ambiente determinado.

El motivo anterior consiguió postular criterios con los cuales rechazar el concepto de administración o gestión de la educación, debido a la influencia de los discursos políticos y la contraposición al contractualismo, entendiendo que los modelos industriales ejercían dominación sobre el proletariado, lo cual hacía que la gestión fuera inconcebible como modelo pedagógico, suponía un sometimiento de los jóvenes bajo el régimen de la producción y el capitalismo dejando a un lado aspectos relevantes en la educación básica que garantizaba un orden social y la normalización de conductas para obtener mejores niveles académicos.

En las distintas visiones de la gestión evocadas en la literatura pedagógica, está el tema del aprendizaje, como núcleo en tanto a la generación de valores, y la manera en que desde la gestión se lograría establecer una visión compartida, conciliación ante las interacciones, y la configuración y reformulación de representaciones mentales, estos temas también son inherentes al quehacer educativo, con lo que se sugiere que la gestión de la enseñanza-aprendizaje dio paso a la evolución del pensamiento tendiente a una revolución educativa, aspecto que favorable para establecer una relación adecuada entre gestión y educación.

Ya que se reconoce una intersección sinérgica entre la empresa y la escuela, sea desde la línea de producción de una fábrica o en los engranajes pedagógicos de un aula de clase, según Valverde (2014)

El desafío más complejo de la administración de la educación como disciplina inmersa en el sistema educativo, es concebir y propiciar la creación de un nuevo modo de conducir el funcionamiento de este, en donde el eje central sea el desarrollo de capacidades humanas, técnicas e institucionales para llevar a cabo las nuevas tareas en un contexto social diferente y cambiante. (p. 3)

Es importante hacer una distinción desde los objetivos perseguidos advirtiendo que, las corrientes predominantes de la gestión, en particular aquellas que la consideran un subconjunto de la administración, sobrentienden el cumplimiento de los objetivos como eficiencia y eficacia, lo que implica la búsqueda de la rentabilidad económica, luego entonces los indicadores que se generan para obtener la meta son cuantitativos y usualmente expresan los logros en términos monetario que se miden a corto plazo. A diferencia de ello, los objetivos de la educación que se corresponde con fines meramente de saberes están relacionados con la formación de los estudiantes a partir de los conocimientos y las destrezas que este debe adquirir o con los postulados éticos que debe incorporar a su proceso formativo.

Se pueden evidenciar diferentes aspectos a considerar desde la escuela, y las practicas que funcionan a modo de mediación entre enseñanza aprendizaje, a caso de que “si los docentes tienen la responsabilidad de formar a los estudiantes en nuevos conocimientos y técnicas para

llevarlos a la calidad, los programas de capacitación a los docentes se convierten en otro de los retos para educar con eficiencia” (Botero,2007, p.32).

La tendencia desde la educación a modelos de gestión ha sido bien recibido en las instituciones educativas nacionales y propiciado mejoramiento desde la educación formal, sin embargo de acuerdo con lo establecido por la Ley 115 de 1994, se hace necesario definir otros criterios alternos en la formación, por lo que pensarla meramente como una gestión sería reducir la rigurosidad del proceso de aprendizaje a un elemento del conjunto de prácticas dispuestas por un educador para formar seres humanos integrales.

La pedagogía es un medio de regulación de discursos y de prácticas de acción en los procesos de transformación de la cultura, como mecanismo de control, existen otros elementos que facilitan orientar a los niños y jóvenes para que hagan parte de la vida social e individual, con participaciones activas en asuntos de ciencia, tecnología, sociedad y política en Colombia las políticas de formación y definición de conocimiento han surgido del conductismo Tamayo (2007) describe como las tendencias educativas nacionales se establecen desde la eficiencia, el rendimiento, las habilidades fragmentadas por crear individuos que se adecuen a la producción, industrialización y globalización de los mercados.

Haciendo énfasis en que los métodos de aprendizaje podrían permitir mayor acceso, si se contara con un sistema educativo más estable y comprometido con el avance social y cultural que el progreso económico el cual reduce el acceso al conocimiento. el cambio de paradigma desde las tendencias tradicionales y las innovaciones pedagógicas, control que va más allá de los espacios escolares y pone en cuestión una educación formal para la vida.



La configuración de modelos de escuela eficiente presupone efectividad en los procesos internos, en ello que los métodos de aprendizaje, intervenciones en el aula y demás criterios que propenden por la instauración de un verdadero sistema educativo, den lugar a una gerencia eficaz, el uso de términos eficiencia y efectividad comúnmente son considerados como polisémicos, no obstante las acepciones representadas en los modelos administrativos de los cuales se configura esta reflexión establecen ciertas diferencias, la búsqueda de estrategias y alternativas empleadas por los docentes, coordinadores y directivos para cumplir con lo objetivos instituciones son mencionados acá como eficiencia educativa, esta orientación es representada por resultados que en muchos casos no pueden ser medidos en otra escala que no sea la eficacia, es decir la suma de estados iniciales, condiciones ideales que esperan ser implementadas en un centro educativo, a modo de análisis que determinen que tan efectivo es el surgimiento, implementación y evaluación de diferentes paradigmas en el contexto educativo puntual.

Mejía (1998) menciona que “uno de los retos de la gerencia moderna es el de la medición del desempeño” (p.1) puesto que el régimen de producción requiere de cierta rigidez, con la cual cumplir con objetivos y fortalecer la misión institucional, no obstante no se trata de describir utilidad o chequear el cumplimiento de logros, eficiencia entonces es un término acuñado en el mundo de la gestión empresarial para hablar del alcance de los planes y proyecciones, eficiencia se entenderá como el producto neto que comprende el uso de recursos, optimización de estrategias y los resultados en sí, con lo que la gestión recrea un tercer caso de efectividad para determinar resultados pero también precedentes.

II. Aproximación a una formación eficiente y de calidad

Para lograr una educación eficiente y de calidad, en la formación de los jóvenes, se requiere comprender que el pilar fundamental de las prácticas pedagógicas está en la labor docente, desde este criterio el maestro debe estar en continua actualización y aprendizaje, reevaluando y produciendo un constante proceso de estudio en temas pedagógicos, pero también desde las áreas impartidas, lo que ha de garantizar la entrega de resultados, los cuales son medibles desde los procesos de evaluación interno y externo aplicado a los estudiantes.

Si bien la eficiencia en la calidad entrega subproductos verificables, los procesos de enseñanza- aprendizaje deben ser eficientes, pues en ello recae la excelencia contenido en los objetivos institucionales, para lograr esto se deben tener en cuenta tres ejes, investigación, evaluación y pedagogía; desde la investigación, se garantiza un lugar de reflexión y creación de nuevo conocimiento, además de la observación y reconocimiento de conductas presentes en cada estudiante a fin de prever soluciones integradoras con las cuales evitar conflictos que de algún modo afectan las condiciones de aprendizaje.

Los resultados obtenidos al implementar nuevas prácticas educativas son reflejo de procesos bien definidos y una buena interacción en la relación docente-estudiante: la evaluación como segundo criterio es requerido para realizar mediciones periódicas sobre la metodología, actualización de contenidos y desempeño, que de algún modo enriquece la formación de ambos actores; y desde el eje de la pedagogía, el aprovisionamiento de espacios de enseñanza, este factor usualmente es el de mayor incidencia en un país como Colombia, en el cual no se ofrecen las mismas condiciones, infraestructura y acceso a recursos.

La diferencia en los modelos pedagógicos rurales y urbanos por ejemplo ha afectado la distribución de la educación, aumentando los brechas culturales, políticas y generando mayor conflicto al momento de integrar la sociedad, la academia y los sectores productivos, los cuales se hacen conflictivos en diferentes regiones; estos tres alicientes desde la posición del Ministerio Nacional de Educación [MEN] (2014) intervienen en la obtención de calidad y eficiencia, por ello los educadores se ven obligados a adaptar su enseñanza a estos aspectos y buscar la mejor forma de llevar el conocimiento a sus estudiantes.

La Declaración Mundial sobre Educación para Todos (1990), hace énfasis en la necesidad de integrar a todos los niños, jóvenes y adultos mediante sistemas de educación básica, formación de extensión y generación de espacios académicos, con los cuales suplir necesidades de aprendizaje y construcción de mejores ambientes culturales óptimos para vivir; en ello el concepto de calidad sobre los procesos de formación desde las modalidades formativas contemporáneas se ha basado en las necesidades, contextos y procesos de integración social de la persona a educar; permitiendo una posterior integración a la vida civil, el campo laboral y productivo, presupuesto que permite la educación como una respuesta a las necesidades, expectativas personales, estabilidad de los países, e incorporación de la población al ámbito profesional.

Peña (2005) establece que el esfuerzo que actualmente se ha sobrellevado por parte de las instituciones educativas, las cuales en busca de la calidad al momento de dar cumplimiento a los objetivos institucionales han arribado en otro tipo de reconocimiento, en el cual se resaltan los

ideales sociales prevalecientes en la historia de la teoría pedagógica, en ello da valor a los atributos sociales y políticos de la formación para conseguir un carácter democrático y social.

Los dos principales tópicos propuestos por Peña (2005) son los ideales de igualdad educativa y sus subproductos en la sociedad civil, así mismo las diferencias enmarcadas en las necesidades escolares estarán determinadas por la participación de contextos que históricamente han enmarcado el paradigma de la democracia, que ha permeado los límites entre la educación, la moralidad y la participación ciudadana. “se entiende que una sociedad justa es una sociedad que distribuye los recursos y las oportunidades en relación al mérito de las personas” (Peña, 2005, p.24) en ello que las necesidades educativas difieran ya sea desde las diferencias producto de la habilidad innata, capacidad, el azar de la naturaleza o la influencia de patrimonios (culturales, económicos, sociales).

Los sistemas educativos aproximan sus metas a la obtención de calidad, las mediciones y competencias ejercidas desde los centros de formación fundamentan su misión en la adquisición de conocimientos, con los cuales los estudiantes puedan encajar mejor en contextos cotidianos, la eficiencia se expone entonces como un factor que regula los presupuestos de todo modelo para que se produzcan nuevas interpretaciones, y reducir los errores presentes en los enfoques, esquemas o maneras de conseguir respuestas efectivas, garantizando utilidad, optimización de recursos y control sobre los tiempos y procesos pedagógicos.

Si bien la calidad de la educación no parece tener relación con asuntos productivos o técnicas gerenciales Goodson (1995) demarca que el sistema escolar nació íntimamente relacionado con el surgimiento del sistema industrial, tras la separación de unidad productiva y

unidad familiar en la modernidad, se dio lugar también al surgimiento de la unidad política desde a división de lo público y lo privado; adscribir el conjunto de instituciones sociales encargadas del estado de civilización a un conjunto de estándares en las teorías febriles, políticas y económicas apartadas de los estándares de educación, ha generado que la brecha entre instituciones impida una relación que hasta hoy repensando la eficiencia y calidad producto de los modelos operacionales e industriales permita una gestión de la educación desde las prácticas administrativas que devienen en la influencia social de las reformas culturales y el avance tecnocientífico aplicado a la educación.

En consecuencia con lo anterior y desde los enfoques tradicionales y los modelos educativos clásicos no es posible orientar prácticas educativas fuera de la enseñanza de áreas comunes como la matemática y el lenguaje, la calidad educativa es un término ambiguo que implica criterios evaluativos diversos, según el grupo social que la defina y los objetivos que se pretenda alcanzar por lo que el verdadero compromiso para situar eficiencia se da desde el desarrollo del pensamiento crítico y el interés por poseer nuevos conocimientos, que finalmente determina una aproximación a los saberes, con calidad hacia las prácticas formativas, desde cada centro educativo del país, los objetivos institucionales cambian o se adaptan a las necesidades socioculturales de la población que integra las aulas, en ello que los Proyectos Educativos Institucionales (PEI) den un significado a la calidad desde su misión y se integre con otros proyectos que faciliten eficiencia en los procesos que ya se sobrellevan, en medio de las dificultades de definir la calidad desde un solo criterio se resalta que la capacidad de aprendizaje y la forma en que se adaptan propuestas a un modelo educativo es la mejor forma de ir a la par con otras estrategias locales, nacionales o mundiales.

Tener educación de calidad no solamente permite satisfacer las necesidades básicas, sino que es indispensable para lograr las condiciones económicas, políticas, sociales y culturales y orientado a los conflictos frecuentes en el contexto nacional, se muestra como una contribución a la incorporación de la paz, anteriormente se da un papel protagónico a la labor docente, no obstante se requiere de la participación del estudiantado, las futuras generaciones son quienes integran los verdaderos cambios en paradigmas, y son los niños y jóvenes quienes adquieren aptitudes, valores, competencias e información; sus maestros, entorno, comunidades deben ayudarlos para reconocer, respetar los derechos y libertades fundamentales, y la función social en un corpus eficiente y de calidad propende a apreciar el bienestar de todos, pero también los procesos de calidad deben ser dotados desde la destreza y capacidad requerida para ver y aprovechar las oportunidades de producción, empleo y crecimiento personal.

Unesco, (2015) promueve la transformación de la educación desde la calidad en ello que deba centrarse atención en la experiencias pedagógicas básicas que determinen el aprendizaje, proponer estrategias y metodologías de trabajo en las que se desarrollen las competencias básicas para dar bienestar y cohesión al orden social a lo largo de toda la vida; de otro modo el Sistema de Medición de Calidad propuesto por la Organización Internacional de Normalización (ISO) 9001, establece los criterios orientadores para la calidad en los procesos, que también implica a la educación, este sistema de gestión de calidad permite medir la competencia y la formación como una parte integral de la planificación y la gestión de todos los procesos.

Si bien son las empresas quienes implementan los lineamientos de ISO 9001, aplicando orientaciones y manuales regularizados en los procesos internos de producción seguidos por

trabajadores que al ser la columna vertebral, deben contar con capacitación y formación, en el campo educativo se han mostrado la influencia de la administración educativa que propone generar procesos integrales desde la enseñanza- aprendizaje para cumplir con logros específicos y dar continuidad al trabajo colaborativo por medio de las competencias requerida para desempeñarse en el mundo real.

Al identificar los procesos y mecanismos que permiten reconocer y posibilitan el crecimiento progresivo de las instituciones educativas, pero también que atienda las necesidades de formación, planificación y productos a evaluar después de la formación recibida, se sigue la gestión del conocimiento que va dirigido a entregar saberes significativos a la formación para luego verificar que los procesos de enseñanza- aprendizaje efectuados sean eficientes. Primero se deben identificar las necesidades y carencia de información, ya que de no realizarse una correcta identificación de las necesidades, podrían darse conocimientos inútiles o inadecuados produciendo avances; si la preparación de los educadores es eficaz, logrará identificar las necesidades para cubrir las ausencias en función del proceso, la de mejora continua en educación desde todo punto de vista propende alcanzar ciertos requisitos u objetivos de calidad, se pueden comparar los saberes previos con los adquiridos en medio de la clase.

Al tener una denominación teórica de factores incidentes en la formación de niños y jóvenes, es posible generar estrategias lúdico-prácticas y otras herramientas para superar el déficit con la formación necesaria, determinando casos específicos donde la formación docente tiene que ser más puntual y la manera de generar entusiasmo y deseo de aprender por parte de los scores, de esta forma ofrecer formación suficiente y de calidad. La capacitación se usa para mejorar los procesos de Sistema de Gestión de Calidad después de aplicar la formación en ello la

ISO 9001:20015 establece las claves para medir la eficiencia de la formación, en lo que se debe resaltar la relación entre capital humano (educación) y el desarrollo del país.

La experiencia mundial muestra la existencia de una estrecha correlación entre el nivel de desarrollo de los países, en su sentido amplio, con la fortaleza de un sistema educativo y de investigación científica y tecnológica. Según estudios de la organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), un año adicional de escolaridad incrementa el PIB per cápita de un país entre 4 y 7%. (Narro, Martuscelli y Barzana, 2012, p.13)

Con lo anterior se evidencia que la educación juega un papel importante en el futuro de la sociedad, la habilidad para que una economía crezca está fuertemente ligada a la calidad de la educación, debido a que trae consigo retornos económicos, mientras que la calidad de la educación genera un impacto en los niveles de vida de la población, especialmente cuando son países en vía de desarrollo. El sistema educativo en Colombia utiliza en gran medida una metodología de transmisión, donde el profesor tiene el papel principal en el aula de clases, es el que contiene y reparte el conocimiento, y el estudiante es quien escucha atento, recibe el conocimiento y sigue las normas, debido a esto es fundamental que el docente tenga altos niveles de profesionalización y bagaje académico.

A modo reflexivo, las posibilidades de integración desde la gestión educativa están dispuestas a favor de unificar conceptos desligados históricamente según una utilidad propia de cada área, por un lado la gestión se corresponde con la administración industrial y comercial, el factor social de otro modo configura dos momentos el educativa, el cual se presenta como

formación e investigación y el político que versa en lo normativo y participativo, la posibilidad de mancomunar sendas disposiciones favorece una formación que produce resultados (sean académicos, producción industrial, o mejoras sociales), favorecen un método sostenible asimismo, desde la planeación, organización y sistematización de prácticas dirigidas a objetivos y una análisis evaluativo y reflexivo que mejora las condiciones en que se aprehenden los saberes, que repercuten de forma directa en la eficiencia y directamente en la calidad de la educación.

Autores como Medina y Domínguez (1989) y Villar (1990), muestran que la formación disciplinar y pedagógica de los maestros es el componente clave y determinante para el desarrollo de la calidad educativa. Así que la calidad de los estudiantes se encuentra directamente relacionada con la calidad de los docentes ,en Colombia para el 2017 en adelante desde el gobierno nacional se viene liderando la consolidación de una jornada única, asimismo como ampliar la cobertura en educación superior y convertir la estrategia *Ser pilo paga* en una política de Estado, la cual también pretende disminuir la brecha entre la educación rural y urbana, para sentar las bases a una nueva generación con el Plan Decenal de Educación 2017-2025 el cual propone uno de los mejores planes en América Latina, con educación de calidad.

Torres, Vélez y Altamar (2015) enuncian como la calidad sigue siendo un tema de debate a pesar de que ya han pasado dos décadas desde que surgió el debate alrededor del mundo “Desde 1980 se han buscado la manera de evaluar y acreditar, mientras los gobiernos se esfuerzan por mejorar la educación” (p.4), desde entonces es comprensible que la noción de calidad haya cambiado, acompañada de las transformaciones en las políticas gubernamentales,

las cuales se han guiado por la calidad total, auditoría de la calidad, control de la calidad o mejora de la calidad. Cada uno de los lineamientos anteriores siguiendo los objetivos de turno, muchas veces contradictorios entre sí, no obstante, estas mejoras en los sistemas educativos han cambiado las razones y criterios de evaluación.

El proceso indicado por el MEN promueve el autoestudio, seguido de un análisis de pares, donde la calidad consiste en mejorar el funcionamiento de las instituciones públicas o financiadas por el gobierno, y estas tendrían que responder con una media, a partir de un examen crítico de los procesos internos para mejorar el uso de insumos y obtener un aumento en la eficiencia con la cual los niños y jóvenes enfrenten la globalización y lo que deviene de los cambios socioculturales, implementando herramientas tecnológicas que permitan el fácil acceso a la información.

El término calidad educativa, y eficiencia en la formación están adaptados como una contribución a la enseñanza- aprendizaje, desde una mediación hacia la sociedad de conocimiento, por lo cual el sistema de evaluación integral efectuado a nivel nacional ha logrado regular las condiciones y recursos necesarios para igualar la calidad entre instituciones educativas a nivel nacional, y competir con los modelos y sistemas educativos de otros países del cono sur, la evaluación va dirigida a garantizar niveles mínimos de desempeño, más que promover la excelencia y la mejora. Algunos criterios con la revisión de pares han evidenciado mejoras y revisiones puntuales ante los contextos educativos mundiales, llevando de nuevo a análisis y definición el concepto de calidad esta posición apoyada por de Vries (2005) en la que “ Se necesita que el poder académico se encuentre equilibrado y promueva el liderazgo, para que así las políticas internas tiendan a subordinarse a objetivos académicos” (p.76) al presentar la



calidad, eficiencia y evaluación de la educación en las instituciones y desde los educadores debe adaptarse a los cambios existentes, estableciendo objetivos claros de calidad, y considerando que la política pública existente puede frenar o impulsar la gestión de la formación e innovación.

Conclusiones

En relación con la identificación y caracterización desde los referentes teóricos, la adaptación de las condiciones actuales en instituciones educativas públicas permitieron trazar una metodología con la cual estructurar un análisis de la gerencia educativa como método de formación enfocado en la adquisición de herramientas con las cuales mejorar las prácticas educativas se integra la eficacia como requisito para una formación de calidad que de forma ordenada, planificada y tendiente a modificarse desde las evidencias o resultados.

Se proyectan en una gerencia tendiente a mejorar la educación desde dos categorías que han posibilitado una intervención teórica, aplicada a la actualidad de las tendencias educativas en la gestión para lograr objetivos y la aproximación a la calidad. En primera medida, la identificación de los fundamentos y evolución de los modelos de educación a nivel nacional anteceden la emergencia de un sistema administrativo y mediado por nociones gerenciales, de igual modo, las institucionales educativas en acción de la labor docente involucran el proceso logros en el ámbito pedagógico, investigativo y de evaluación con lo que las prácticas educativas se ven involucradas con la integración de los escenarios y las condiciones de aprendizaje requeridas en una sociedad cambiante y que requiere evidenciar resultados de diferente índole en lo social, cultural, político y económico.

Ramirez (2004) presenta que el primer desafío para la gerencia de las instituciones educativas se concentra en la transformación de la sociedad en que la labor docente integre el principal eslabón del proceso gerencial caracterizado por la evaluación, la calidad y eficiencia en



las aulas de clase de las instituciones educativas describe roles que podrían estar encaminados a una producción intelectual, social y económica en ello que,

El potencial de transformación de nuestro país que tenemos los educadores se multiplica, en consecuencia, de manera exponencial, puesto que cada niño, joven o adulto al que ayudemos a crecer, mediante nuestra acción educativa y gerencial, es un nuevo agente de transformación. (Ramirez, 2004, p. 116)

La manifestación de los procesos de enseñanza, como consecuencia de la intervención del docente favorece la apropiación de herramientas, que en los ciclos de instrucción y formación propician la adquisición de saberes y prácticas, con las cuales se entregan conocimientos en áreas generales, pero también, metodologías en las que se reconoce un progreso personal en el caso de los estudiantes, y general desde la labor docente, en el que se pueden evaluar y replantear alternativas para propiciar que las aulas manejen un mismo nivel de excelencia y calidad en los procesos cotidianos.

Desde la perspectiva general de educación, los estudiantes y docentes están en potencia de ser actores de cambios sociales y culturales a partir de la experiencia educativa, generando innovación y progreso económico, pero también liderando estrategias para mejorar las condiciones de vida, adquisición de una identidad que rescata en cada sujeto un modelo secuencial y seriado que garantiza el desarrollo de metas en diferentes ámbitos de la vida en sociedad, por consiguiente se entiende que la gerencia en los procesos educativos es consciente de la experiencia personal de cada estudiante y sus necesidades educativas orientándolo a la



consecución de saberes generales y conocimientos que rijan su vida de una forma ordenada y estable para hacer parte de otros contextos laborales, académicos y familiares.

El conocimiento como objetivo general de la formación escolar es entendido como una articulación entre múltiples factores que con una buena administración inciden en las necesidades educativas, si bien las políticas públicas se encargan de establecer los contenidos que deben ser aprendidos por los estudiantes y evaluados en las pruebas nacionales, el nivel de formación también se muestra intervenido por la manera en que se ejerce la reproducción de los saberes básicos, de modo que hacer parte de un sistema esquematizado que está en constante construcción y reevaluación facilita no solo cumplir con la meta de temas en las diferentes áreas del conocimiento evaluadas en las pruebas internas o externas, sino también, dotar de conocimientos objetivos y que de forma aplicada en cualquier profesión faciliten obtener resultados significativos.

La gestión progresiva de esos conocimientos multifacéticos leídos a partir de las teorías gerenciales, se integra a procedimientos de enseñanza donde las mismas experiencias en las que participan los estudiantes, permiten integrar las necesidades particulares, de modo que al intervenir los grupos desde las áreas y conocimientos específicos, se ordenen las etapas que sistemáticamente permitan las posibilidades de integración de saberes, la planificación de objetivos, cumplimiento de actividades académicas y la evaluación de los procesos formativos.

Baltodano (2009) menciona que si bien los ciclos administrativos son fundamentales para alimentar la práctica gerencial educativa, el carácter pedagógico lleva a considerar los recursos humanos como primordiales, sin restar importancia a la planeación organización,

planeación y control, las herramientas conceptuales provenientes de la gerencia se hace sistemáticas al momento de mediar herramientas y estrategias en ámbitos académicos, así como la calidad como condición de mejoramiento de los ambientes escolares, por lo que se aplica una suerte de *benchmarking* que puede ser adaptado a la educación con el cual:

Captar las mejores ideas, prácticas, procedimientos, estrategias y técnicas que utilizan otras empresas, preferiblemente líderes, y que han sido exitosas; implica compararse con esas empresas, instituciones o unidades de negocios e implantar, en nuestra organización, las que mejor se adapten. (Baltodano, 2009, p.154)

Se advierte para la calidad de las prácticas escolares, la intervención de mecanismos que con eficiencia, permiten dimensionar situaciones cotidianas con otros ambientes académicos, para producir de forma sistemática maneras de integración de los estudiantes a contextos productivos, pero más que eso orientar las prácticas desde la escuela para la apropiación de un método que guíe y ordene la integración como ciudadano, en capacidad participativa de tomar decisiones políticas y sociales que de algún modo adviertan beneficios y bienestar personal y social para la comunidad que integra.

En Braslavsky y Tiramonti(1990) la valoración da calidad en los procesos de formación va acompañada de aspectos internos de la cotidianidad de los escolares y una vez logradas mejores condiciones y bienestar en los procesos de formación, se consigue eficacia para alcanzar las visiones y objetivos rectadas por el gestor educativo, así como mayor apropiación de las temáticas; este aspecto conduce las escuelas a mejoras constantes que devienen en políticas académicas ordenadas, controladas y planificadas.

Las políticas públicas de educación en Colombia han contenido la gestión educativa para el fortalecimiento de la formación media y superior estableciendo mediaciones para aprovisionar de la mejor forma los recursos y potencialidades de docentes y estudiantes a fin de transformar los modelos de aprendizaje en una transición el desarrollo personal y social de las generaciones jóvenes, proceso que acompañado por la investigación desde las teorías que describen la intervención del sujeto en los procesos sociales, como también en la intervención pedagógica como mediación orientada a la adquisición de saberes.

Las prácticas educativas contemporáneas han abandonado los modelos tradicionales de enseñanza- aprendizaje develando nuevas rutas de integración de los saberes en una relación proporcional donde las herramientas metodológicas favorecen la adquisición de conocimientos, sin que estos impliquen discursos y practicas represivas contra los estudiantes, de modo que las condiciones de aprendizaje se ven integradas a los Procesos de reconocimiento de las necesidades educativas, pero también de los contextos propuestos por una sociedad sumida en el progreso y que exigen una mirada retrospectiva a las formas de entregar y administrar los saberes desde las aulas, de forma integral, ordenada y consecuente con resultados de calidad y eficiencia, que de algún modo benefician la apropiación de conocimiento y la actividad académica.

Los actuales esfuerzos por mejorar la calidad en la formación, han llevado a la implementación de gestión de la educación, con procesos que acometen retos a guiar al sistema educativo de maneras eficiente y eficaz, de algún modo estas pesquisas sugieren aumentar la productividad desde los conocimientos, como reducir las falencias que detienen el ciclo de aprendizaje y afectan el desempeño escolar; la manera de lograrlo es gestando desde la misma



docencia estrategias que involucren los objetivos puntuales requeridos por una sociedad en constante cambio a los diferentes momentos de formación escolar.

Referencias bibliográficas

- Baltodano, V. y Badilla, A. (2009). Aportes de la administración moderna a la gerencia educativa. *Revista Electrónica Educare*, 13(2).
- Borjas, B. (2003). *La gestión educativa al servicio de la innovación*. Caracas, Venezuela: Federación Internacional Fe y Alegría.
- Braslavsky, C., y Tiramonti, G. (1990). *Conducción educativa y calidad de la enseñanza media*. Buenos aires, Argentina: Miño y Dávila.
- Caballero, P. (2013). Los procesos de gestión educativa en el marco de la descentralización. Recuperado de http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/rce33_04ensa.pdf.
- Carrasco, D. (2002). *Gestión educativa y calidad de la formación profesional en la facultad de educación de La UNSACA*. Tesis de Maestría en educación. Lima, Perú.
- Cassasus, J. (2000). *Problemas de la gestión educativa en América Latina. La tensión entre los paradigmas de tipo A y el tipo B*. Recuperado de [https://repositorio.sineace.gob.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/1792/Gestion %20educativa%20en%20Am%C3%A9rica%20Latina.pdf?sequence=1](https://repositorio.sineace.gob.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/1792/Gestion%20educativa%20en%20Am%C3%A9rica%20Latina.pdf?sequence=1).
- Castillo J., Erazo, P., Giraldo, J. y Saldarriaga, J. (2013). *Lineamientos y estrategias desde la gerencia educativa que contribuyen a la calidad de la educación básica y media*. Tesis especialización. Manizales, Colombia: Universidad Católica de Manizales.
-

De Vries, W. (2005). *Veinte años después: la calidad, la eficiencia y la educación superior*.

Puebla, México: Netbiblo.

Goodson, I. (1995). *Historia del currículum: la construcción social de las disciplinas escolares*.

Madrid, España: Pomares-Corredor.

Mejía, C. (1998). *Indicadores de efectividad y eficacia*. Recuperado de <http://www.planning.com.co/bd/archivos/Octubre1998.pdf>.

Ministerio Nacional de Educación [MEN]. (2014). *Formación docente, un aspecto clave para la calidad educativa en Colombia*. Recuperado de

<http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/w3-article-341026.html>

Narro, J., Martuscelli, J., Barzana, E. y García, E. (2012) *Plan de diez años para desarrollar el Sistema Educativo Nacional*. Ciudad de México, México: Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, UNAM.

Peña, C. (2005). Igualdad educativa y sociedad democrática. *Políticas educativas y calidad. Seminario Internacional políticas educativas y equidad*. Santiago de Chile, Chile: Unicef. pp. 21-311.

Pérez, A. (1999). Evaluación y desarrollo de competencias directivas. *Harvard Deusto Business Review*, 89.

Ramírez L. (2004). Los nuevos desafíos de la gerencia educativa. *Educación y educadores*, (7).

Romero, C. (2009). *Hacer de una escuela, una buena escuela: evaluación y mejora de la*

Sañudo, L. (2000). La transformación de la gestión educativa. Entre el conflicto y el poder.

Educación, Educación y Gestión, 16. pp. 18-26.

Tamayo, L. (2007). Tendencias de la pedagogía en Colombia. *Revista latinoamericana de estudios educativos*, 3 (1). pp. 65-76.



Torres, M., Vélez, J. y Altamar, F. (2015). La calidad de la educación superior en Colombia.

Revista electrónica Universidad de Magdalena Vol. 9, (18).

Unesco. (2015). *Educación de calidad*. Recuperado de <http://es.unesco.org/world-education-forum-2015/5-key-themes/educacion-de-calidad>

Valverde, M. (2014). Administración educativa y la gestión de los conflictos estudiantiles. En:

Revista de Gestión de la Educación (UCR) 1, (5). pp.35-64.

Yzaguirre, L. (2005). Calidad Educativa e ISO 9001:2000. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 3. (1).* Pp.421-431.
